

2010

La cobertura mediática del conflicto campo – gobierno. Un estudio de caso

Esteban Zunino
Universidad de Buenos Aires

Natalia Aruguete
Universidad de Quilmes

Follow this and additional works at: <https://rio.tamiau.edu/gmj>

Recommended Citation

Zunino, Esteban and Aruguete, Natalia (2010) "La cobertura mediática del conflicto campo – gobierno. Un estudio de caso," *Global Media Journal México*: Vol. 7 : No. 14 , Article 1.
Available at: <https://rio.tamiau.edu/gmj/vol7/iss14/1>

This Article is brought to you for free and open access by Research Information Online. It has been accepted for inclusion in Global Media Journal México by an authorized editor of Research Information Online. For more information, please contact benjamin.rawlins@tamiau.edu, eva.hernandez@tamiau.edu, jhatcher@tamiau.edu, rhinojosa@tamiau.edu.

LA COBERTURA MEDIÁTICA DEL CONFLICTO CAMPO–GOBIERNO. UN ESTUDIO DE CASO

Esteban Zunino

Universidad de Buenos Aires

Natalia Aruguete

Universidad de Quilmes

Resumen

Este trabajo estudia la cobertura que Clarín, el diario más leído del país y el de mayor circulación en el mundo de habla hispana, realizó del conflicto campo – gobierno, suscitado a partir de la aplicación de retenciones móviles a la exportación de algunos productos primarios (Resolución N° 125/2008). El objetivo es conocer la relevancia noticiosa que cobró este caso a lo largo del tiempo y los temas predominantes en la información publicada. La base conceptual del trabajo empírico es la teoría de la Agenda Setting. Ciertas premisas de esta perspectiva teórica son clave para el análisis del tipo de cobertura que realizó el matutino Clarín sobre este conflicto.

El “enfrentamiento campo – ciudad” fue una de las contiendas fundantes de la idiosincrasia argentina. Sobre éste giró no sólo la economía sino las expresiones de la cultura del país. Desde el siglo XIX, la narrativa clásica nacional sentó posición sobre esta puja constante por la apropiación del capital simbólico, que trascendió las épocas y de cuyos resultados se desprendió el rumbo que tomaría el modelo de acumulación, la política y los paradigmas hegemónicos de cada etapa.

Partiendo de este escenario, en el año 2008 se desató una controversia entre el actual gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y las entidades más poderosas del sector agrario argentino, a partir de la aplicación de retenciones móviles a la exportación de algunos productos primarios, que pasarían del 35% al 44% sobre el monto total de lo exportado y variarían

porcentualmente de acuerdo a la cotización de los granos en el mercado internacional. Esta política quedó sintetizada en la Resolución N° 125/2008, dictada originalmente por decreto presidencial y debatida en el Parlamento, después de una intensa puja entre ambos actores y de un creciente poder de presión por parte de los “ruralistas”¹. La norma fue aprobada en la Cámara de Diputados y derogada en el Senado de la Nación.

A lo largo de este proceso, la política —en especial, la gestión de gobierno— quedó ubicada en el centro del debate. Tal clima político y social fue detectado y avivado por los medios argentinos, que otorgaron una relevancia significativa a este asunto,

¹ Muchos medios argentinos usaron el término “ruralistas” para referirse a los dirigentes agrupados en la Mesa de Enlace.

así como a sus implicancias políticas, económicas y sociales.

El objetivo es estudiar el tipo de cobertura que *Clarín* —el diario más leído del país y el de mayor circulación en el mundo de habla hispana (Albornoz, 2006)— realizó del “conflicto campo – gobierno”², suscitado a partir del anuncio de la Resolución N° 125.

Los objetivos específicos son, en primer lugar, conocer la relevancia que cobró el caso de la Resolución N° 125 en la cobertura de *Clarín* y su evolución temporal. En segundo término, identificar los temas predominantes en dicho tratamiento noticioso. Tales motivaciones quedan condensadas en las siguientes preguntas de investigación, que se procura corroborar.

P. 1: ¿Qué grado de relevancia obtuvo la información sobre la Resolución N° 125 y cómo fue su evolución a lo largo del período analizado?

P. 2: ¿Cuáles fueron los temas salientes en la cobertura del conflicto campo – gobierno hecha por el diario *Clarín*?

Conceptualmente, el trabajo empírico se basa en algunas premisas de la teoría de *Agenda-Setting*, en particular, aquellas referidas a los mecanismos que utilizan los medios de comunicación para otorgar relevancia noticiosa a los asuntos.

La elección del período bajo análisis responde a la propia dinámica del conflicto. Si bien las discrepancias entre las entidades del agro y el gobierno nacional comenzaron antes del 11 de marzo de 2008, el anuncio de

la Resolución N° 125 fue un detonante que aglutinó a las entidades rurales en la autodenominada “Mesa de Enlace”, que actuó de manera orgánica llevando a cabo acciones comunes. La fecha de cierre de la etapa analizada es el 17 de julio de 2008, momento de la derogación de esta norma en el Senado.

La relevancia de este estudio reside en que el enfrentamiento campo – ciudad se constituyó en una de las pujas fundantes de la idiosincrasia argentina (Barsky y Gelman, 2009). En este marco, la Resolución N° 125 fue un capítulo central, dado que reavivó una controversia sobre la que giró no sólo el modo de acumulación de este país sino la apropiación del capital simbólico necesario para marcar las ideas de una época.

Contexto de la Investigación

La aplicación de gravámenes a la renta del sector agropecuario tiene diversos antecedentes en la historia argentina, como el impuesto móvil a la exportación de 1942, que transfirió al Estado parte de la renta agraria, o la creación en 1946, durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946 - 1952), del Instituto Argentino de Promoción de la Industria (IAPI), que fijó precios máximos a los productos del agro (Giberti, 1986).

Con el cierre definitivo del modelo de sustitución de importaciones, a partir de la dictadura de 1976, el agro pampeano cambió drásticamente su fisonomía. Guiada por los postulados del neoliberalismo, la dictadura militar (1976 – 1983) redujo las retenciones a las exportaciones. El proceso de valorización financiera impulsado por el gobierno de facto se inserta en un escenario de gran liquidez internacional que desembarcó en los países de América latina en forma de créditos, engrosando las deudas externas del conjunto de los países de

² La noción de “conflicto” remite, según el diccionario de la Real Academia Española (1980), a la idea de “lucha, antagonismo: conflicto de intereses”. En este trabajo se utiliza el término “conflicto” para referirse a este caso, basándose en Basualdo y Arceo (2009), quienes argumentan que, “durante 2008 se desplegó un prolongado conflicto entre el agro pampeano y el actual gobierno elegido en 2007, a raíz del régimen de retenciones móviles” (p. 51).

la región. La oligarquía pampeana y sus intelectuales orgánicos fueron la contraparte del capital financiero internacional en este proceso (Basualdo y Arceo, 2009).

La etapa estuvo signada por la transferencia de recursos nacionales al exterior, mediante el endeudamiento externo, que resultó de la liquidez internacional y las políticas dirigidas por los organismos multilaterales de crédito. A su vez, el proletariado industrial, desarrollado con la política económica y social del peronismo, se vio vulnerado por las políticas económicas de la ortodoxia neoliberal. Concretamente, en esta etapa se dio una brutal redistribución del ingreso en contra de los asalariados (Basualdo, 2006).

En los años noventa, bajo el gobierno del ex presidente Carlos Menem (1989 – 1999), comenzó una inédita expansión de la producción agrícola, sustentada en la innovación tecnológica, la extensión de la superficie sembrada y la incorporación de la soja como cultivo preponderante. Otro de los rasgos característicos de ese período fue la asociación entre los sectores más tradicionales de la oligarquía local y el capital transnacional, dando lugar a un fuerte proceso de tecnificación del agro. Sin embargo, este proceso de penetración del capital internacional no produjo transformaciones significativas en la estructura de propiedad de la tierra, que en la actualidad continúa organizada en base al latifundio concentrado en un número reducido de familias y grupos tradicionales (Arceo, 2009).

El fin de la valorización financiera como modelo hegemónico de acumulación de capital originó en Argentina la gran crisis del año 2001, que terminó con el gobierno de Fernando De La Rúa (1999 – 2001) y con el modelo de Convertibilidad que rigió durante una década. La

devaluación de la moneda nacional, sumada a la intervención estatal en políticas sociales y en la protección y fomento de algunos mercados, marcan un quiebre económico e ideológico con respecto al paradigma neoliberal.

Bajo estas circunstancias, el proceso bajo análisis, que tiene su origen en marzo de 2008, muestra “la intención del agro pampeano de terciar en la disputa por la distribución del ingreso” (Basualdo y Arceo, 2009, p.75), en un contexto de ausencia de un régimen de acumulación hegemónico.

La resolución 125

La implementación de la Resolución N° 125, anunciada el 11 de marzo de 2008 por el entonces ministro de Economía, Martín Lousteau, fijaba un nuevo esquema de retenciones a las exportaciones de algunos productos primarios. Por un lado, dicho impuesto aumentaría del 35% al 44% sobre el monto total de lo exportado. Por otro, se aplicaría un esquema de retenciones móviles que variarían porcentualmente de acuerdo a la cotización de los granos en el mercado internacional.

Esta norma impositiva fue aplicada en un contexto de presión inflacionaria mundial, lo que elevó sustancialmente los precios de las materias primas en general y de la soja en particular. La inserción de China e India como demandantes de ese producto y sus derivados es uno de los factores explicativos de esa suba en los precios internacionales (Basualdo y Arceo, 2009). Además, el anuncio de esta iniciativa por parte del titular de la cartera de Hacienda días antes del comienzo de la época de cosecha, desató un conflicto de características singulares entre las entidades más poderosas del sector agrario y el gobierno de Cristina Fernández.

Productores rurales grandes, medianos y pequeños, agrupados en la

Sociedad Rural Argentina (SRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO), confluyeron en la autodenominada “Mesa de Enlace”³. Desde este agrupamiento acordaron realizar un *lock out* patronal, consistente en cortes de ruta, la interrupción de la comercialización de granos y la paralización del envío de hacienda para faena al Mercado de Liniers. Tales acciones dejaron al borde del desabastecimiento de todo tipo de productos a los diferentes centros urbanos. “Se trata de un enfrentamiento inédito, tanto por su duración como por la cohesión alcanzada por todas las organizaciones representativas del agro pampeano y los métodos utilizados durante su desarrollo” (Basualdo y Arceo, 2009, p.51).

El gobierno nacional esgrimió tres argumentos centrales para justificar la aplicación de esta política. Primero, capturar parte de la renta extraordinaria del sector agropecuario para redireccionarla hacia otros sectores sociales por intermedio de planes sociales, educación y programas de salud y empleo. Segundo, detener la extensión de la soja como monocultivo en vastos sectores del agro. “Se trata del cultivo de mayor crecimiento tanto en términos de superficie sembrada como de producción física” (Basualdo y Arceo, 2009, p. 58). Tercero, cortar la relación entre la evolución de los precios internacionales y los precios del mercado interno.

Estos hechos causaron diferentes reacciones en las ciudades, fundamentalmente en Capital Federal.

Ciertos sectores de clase alta, media-alta y media, situados en la zona norte y en algunas localidades del centro de la ciudad, apoyaron la actitud de las asociaciones rurales e irrumpieron en el espacio público con “cacerolazos” y manifestaciones. Por su parte, otras personas —algunas de ellas agrupadas en organizaciones políticas afines al gobierno— se manifestaron públicamente “en defensa del gobierno nacional y popular”. Ambos sectores confluyeron en confrontación directa en Plaza de Mayo, la noche del 25 de marzo de 2008.

Después de meses de polémica y producto de la presión impuesta por las entidades rurales, el proyecto de retenciones móviles —originalmente dictado por decreto presidencial— fue enviado al Parlamento para su tratamiento. En la Cámara de Diputados, la norma fue aprobada. Pero fue derogada en la Cámara de Senadores, el 17 de julio de 2008, a partir del desempate del Vicepresidente Julio Cleto Cobos, quien se pronunció en contra de la iniciativa oficial, con una frase que cobró mucha notoriedad: “Mi voto no es positivo”.

Cobos es un dirigente radical que acompañó en la fórmula a Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones presidenciales de 2007, en el marco de la Concertación Plural que agrupó a varias fuerzas políticas. Pero las diferencias entre ambos se cristalizaron en la votación del proyecto de retenciones al agro en la Cámara alta. A partir de entonces, el vicepresidente Julio Cobos se constituyó en el líder de la oposición.

El desarrollo del conflicto fue ampliamente cubierto por los principales medios de comunicación del país. Estos propusieron a la audiencia diferentes relatos sobre los hechos ocurridos. Interesa especialmente analizar el tipo de discurso que el diario *Clarín* ofreció a

³ La Mesa de Enlace fue el organismo que dirigió el *lock out* agrario y estuvo conformado por las entidades más importantes del agro argentino.

la población, a partir de la relevancia que otorgó a diferentes *issues* relativos a este fenómeno.

Marco teórico. La teoría de la Agenda Setting

Los medios de comunicación son canales mediante los cuales tiene lugar la construcción de cogniciones socialmente compartidas, el entretrejo de formas de interpretar la realidad y la formación del conocimiento social (D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg, 2000). En este contexto, los temas compiten por lograr un lugar en la atención pública, ya que ninguna persona puede atender a más de un puñado de asuntos (McCombs, 2006) ni todos los reporteros del mundo, trabajando todas las horas del día, podrían dar testimonio de todos los sucesos (Lippman, 1922).

A partir de la selección y jerarquización de ciertos hechos, y la omisión de otros, los medios contribuyen en la instalación de los asuntos que serán considerados importantes por el público. Este complejo proceso pone de manifiesto “la valoración que cada medio efectúa de todos los hechos de la realidad” (Fontcuberta y Borrat, 2006, p. 57). Este mecanismo no es objetivo, responde a los criterios y valores de los profesionales de la información y de la lógica de las empresas informativas que participan de ese mundo sobre el que hablan.

Noticia y noticiabilidad.

Los criterios de noticiabilidad son un sustrato ideológico que queda plasmado tanto en lo que se selecciona como en lo que se omite (Igartua y Humanes, 2004). En función de ello, la noticia aparece como “un producto manufacturado para el consumo público” (Igartua y Humanes, 2004, p. 245) o “la particular construcción del

discurso de la información que narra eventos factuales generalmente públicos” (Escudero, 1996, p. 73).

La realidad no es transparente y la noticia es el producto de una actividad subjetiva, el relato de un hecho que implica una ruptura con el devenir cotidiano y revela lo que se ignora (Martini y Luchessi, 2004).

Según Van Dijk (1990), la noticia es “la nueva información tal como la proporcionan los medios y tal como la expresan los informes periodísticos” (p. 17). Martini (2000) la define como “la construcción periodística de un acontecimiento cuya novedad, imprevisibilidad y efectos futuros sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento” (p. 33).

Los valores-noticia (*news value*) son criterios que sirven a la hora de seleccionar aquellos elementos dignos de ser incluidos en la cobertura mediática de un acontecimiento. Explican por qué ciertos eventos se convierten en noticia al tiempo que otros quedan ocultos al ojo público (Galtung y Ruge, 1965). A su vez, funcionan como líneas-guía para presentar el material, saber qué enfatizar y qué omitir, qué parte de la noticia priorizar, entre otros. La novedad del acontecimiento informado, su cercanía temporal, su proximidad local e ideológica y su valor narrativo son otros factores que hacen al valor noticioso de un tema o acontecimiento (Igartua y Humanes, 2004; Wolf, 1991).

Los efectos cognitivos.

La discusión acerca de si los medios de comunicación reflejan la realidad o, en cambio, participan en la creación de un “pseudo-ambiente” (Lippman, 1922) ha guiado la investigación sobre los efectos de agenda durante más de noventa años.

Los *mass-media* no son simples transmisores de acontecimientos que les son ajenos, sino que participan de la creación de una agenda donde entran ciertos temas que son presentados a la sociedad como universales. En base a esta hipótesis, la teoría de la *Agenda-Setting*, corroborada por los investigadores McCombs y Shaw (1972) en su estudio seminal, y validada en trabajos posteriores, señala que los medios de comunicación tienen la capacidad de seleccionar y destacar ciertos temas y omitir otros. Esta estructuración de la agenda de los medios tiene una influencia significativa sobre el público en cuanto a la importancia que éste otorga a los temas y al contexto simbólico que se arma sobre la realidad que lo rodea (Cohen, 1963; Dearing y Rogers, 1996; Lang y Lang, 1981; McCombs, 2006).

El tipo de cobertura de los acontecimientos, que supone incluir ciertos hechos y omitir otros u otorgarles mayor o menor jerarquía, condiciona la experiencia que la gente tiene de su entorno, más allá de sus propias vivencias (Fishman, 1983).

La tematización.

La tematización, procedimiento perteneciente a la *agenda setting*, supone poner un asunto en el orden del día de la atención pública, darle la importancia adecuada, subrayar su centralidad y su significatividad (Wolf, 1991). La noticia mediática es una “información tematizada”: amplía la noticia, contextualizándola y profundizándola (Marletti, 1982, p. 210). La información que surge del proceso de tematización permite ir más allá del propio acontecimiento al integrarlo en un contexto social, económico y político, y en un marco interpretativo que lo vincule a otros acontecimientos o fenómenos (Lang y Lang, 1981).

El concepto de “tematización” fue creado por Niklas Luhmann desde el campo de la sociología, para referirse al papel de los medios y la opinión pública en la sociedad. Según Luhmann (1973), se necesitan mecanismos que reduzcan la complejidad de las sociedades actuales, evidenciada en la heterogeneidad existente en las preocupaciones de los individuos. En esa dinámica, la opinión pública —estructura temática de la comunicación colectiva— reconoce una serie de asuntos que los *mass media* seleccionan y proponen como universales, necesarios y actuales. En otras palabras, simplifican la complejidad del mundo mediante noticias con las que establecen los temas importantes sobre los que la gente piensa y se forma una opinión.

El proceso de tematización no supone sólo dotar de relevancia un asunto, estimulando su controversia, otorgándole una visibilidad máxima y obligando a los actores implicados a saltar a la arena pública para exponer o defender sus posiciones. Para que haya tematización es fundamental configurar un contexto simbólico a partir del cual una situación adquiere un significado público relevante.

No cabe pensar en un efecto de agenda sobre cualquier hecho, dado que los medios no deciden qué sucede de manera unilateral. “Los *mass media* tematizan dentro de unos márgenes que no definen, sobre un territorio que no delimitan sino que simplemente reconocen y rastrean” (Wolf, 1991, p. 186). En consecuencia, la noticia como producto es resultado de una negociación, un acuerdo entre actores con intereses propios que disputan poder, más que una imposición de las instituciones informativas.

Metodología

La metodología del análisis de contenido permite realizar inferencias reproducibles y válidas sobre fenómenos distintos a los directamente observados. Mediante mecanismos lógicos, el analista saca deducciones sobre la porción de realidad a la que alude la información disponible (Krippendorf, 1990). Este tipo de técnicas se utilizan para examinar los mensajes mediáticos, constituidos en unidades de análisis (Neuendorf, 2002) y “reconstruir su arquitectura, conocer su estructura, sus componentes básicos y el funcionamiento de los mismos” (Igartua, 2006, p. 181).

Se trata de un método de estudio “sistemático” —el análisis se realiza en base a reglas explícitas—, “objetivo” —los sesgos propios del investigador no deben afectar los resultados— y “cuantitativo” —su aplicación permite transformar un documento en una serie de resultados cuantitativos y numéricos—, cuya finalidad es medir determinadas variables (Wimmer y Dominick, 1996). La decisión de escoger esta metodología radica en que, dados los rasgos mencionados, permite analizar una muestra amplia de artículos y establecer regularidades empíricas sobre el comportamiento del diario respecto de las variables seleccionadas. Tal pretensión no sería posible si se recurriera al análisis del discurso como metodología, que supone un abordaje cualitativo de la información objeto de estudio.

Unidad de análisis.

Para determinar las unidades de análisis, identificarlas y definirlas es necesario saber qué se pretende observar y registrar. En este trabajo se considera como tales a todos los artículos periodísticos (noticias, recuadros, entrevistas, editoriales, notas de opinión o análisis, columnas firmadas por personas externas al

diario y otros formatos) publicados en las secciones El País, Sociedad y Opinión del diario *Clarín* sobre el conflicto campo – gobierno, entre el 12 de marzo y el 17 de julio de 2008.

Universo de análisis.

El universo de la presente investigación está compuesto por todos los artículos periodísticos publicados en el cuerpo principal de la versión impresa del diario *Clarín* entre el 12 de marzo y el 17 de julio de 2008. A partir del relevamiento de estos datos quedó conformado un universo de 1488 unidades.

Unidad de contexto.

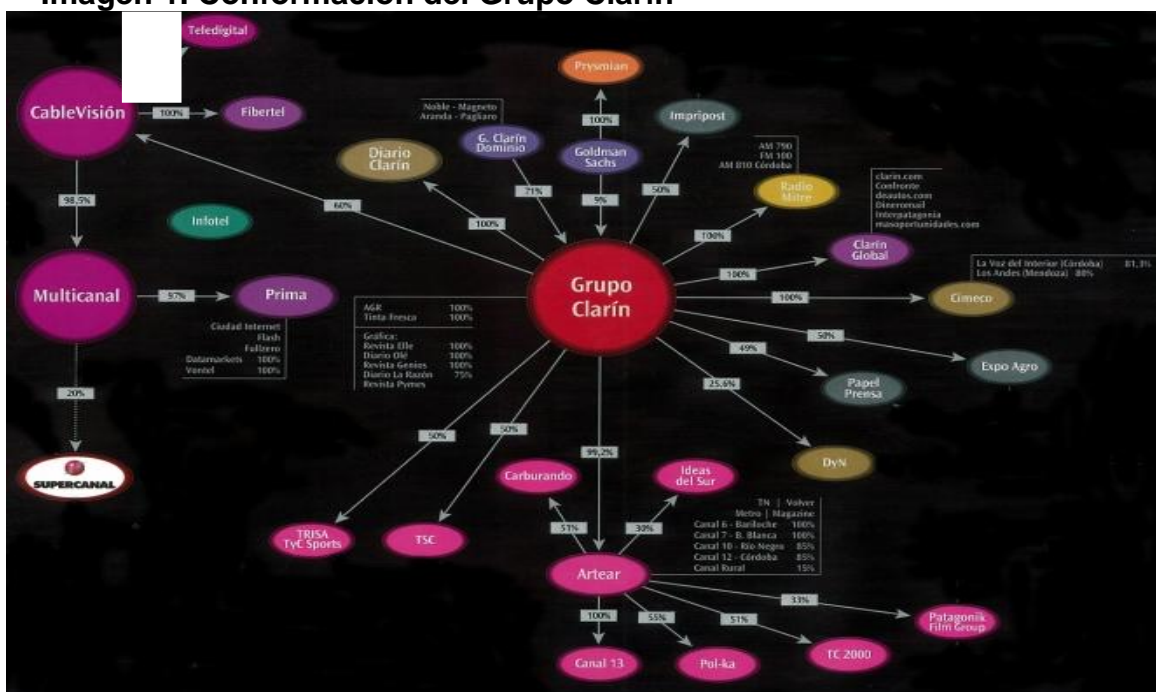
Clarín fue creado en 1945 por el estanciero fundador del Socialismo Independiente, Roberto Noble. Es un tabloide que, pese a caracterizarse por la prudencia en gobiernos militares y democráticos por igual, ha tenido una fuerte influencia en las decisiones de los poderes de turno, gracias —en parte— a su gran nivel de tirada (Ulanovsky, 1997). “Es el principal diario argentino y el de mayor circulación en el mundo de habla hispana” (Albornoz, 2006, p. 124), con una tirada promedio de 350.370 ejemplares de lunes a domingo, y de 714.736 los días domingo³. Esto lo convierte, junto con el diario *La Nación*, en uno de los dos periódicos de referencia nacionales con capacidad de fijar agenda.

Ser un producto *multi-target* es una de las características que se auto-atribuye el Grupo Clarín en su presentación institucional, donde también menciona poseer “un modo de enfocar la realidad afín a sus públicos, (tener un) lenguaje claro y directo, permitiendo a sus lectores un fácil acceso a las distintas secciones y temáticas abordadas” (Clarín, 2010).

A partir de la adquisición de radio Mitre, a mediados de 1980, y sobre todo con la adquisición de la licencia de Canal 13 de Capital Federal, el Grupo Clarín comenzó su expansión hacia otras ramas de la industria cultural. En la actualidad, ha diversificado sus negocios al punto de

constituirse en el más importante multimedio de capital nacional. Por otra parte, conjuntamente con el diario La Nación, Clarín es propietario de Expo Agro, la muestra anual más importante de maquinarias, insumos y productos del sector agropecuario del país.

Imagen 1. Conformación del Grupo Clarín



Fuente: *Convergencia Telemática*, 2009.

Muestra.

Para adecuar la forma de los datos disponibles a la exigida por esta técnica analítica se realiza una reducción del contenido total hasta llevarla a una dimensión abordable. Se procura que el procedimiento de muestreo otorgue a cada unidad de análisis la misma probabilidad de estar representada en el conjunto de las unidades de muestreo para evitar que la elección sea tendenciosa. En virtud de la gran cantidad de artículos incluidos en este estudio, se opta por extraer una muestra probabilística de los mismos.

La decisión de realizar un muestreo simple al azar responde a que se disponía de un marco muestral

completo, en el cual cada uno de los artículos que son objeto de esta investigación estaban incluidos e identificados. A ello se agrega otro elemento que justifica tal decisión metodológica. En dicho marco se contaba con algunos atributos básicos de los mismos. A partir de esa información, se realizaron algunas simulaciones y se determinó que la posibilidad de optar por otra estrategia de muestreo no permitía —en magnitudes importantes— reducir el tamaño de la muestra ni ganar en precisión de las estimaciones.

Asimismo, para definir el tamaño de la muestra se prefijó un error muestral de 0,35 %, con lo que el universo de

1488 notas quedó reducido a 500 artículos.

Libro de códigos

Para el trabajo empírico de esta investigación se construyó un libro de códigos (*code book*) en el que se describen las variables trabajadas en el estudio empírico. Por un lado, se analizó la “relevancia”⁴ de la información global, correspondiente al primer nivel de análisis de la teoría de la *Agenda Setting*. Por otro, se codificaron los temas presentes en la cobertura noticiosa realizada por el diario *Clarín* sobre el caso de la Resolución 125.

Relevancia de la información. Para conocer la importancia de este caso en *Clarín* se analizaron dos aspectos: la frecuencia de la información y la jerarquía de las notas. Para medir tal jerarquía se consideraron indicadores extraídos de trabajos previos que han probado su fiabilidad para este tipo de análisis (Budd, 1964; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005). En este caso se computan la aparición en tapa (**Si= 1, No = 0**), el tipo de página en el que comienza la nota (**Par= 0, Impar= 1**), si la nota está acompañada con imagen (**Si= 1, No= 0**) y el tamaño del artículo⁵ (**1= Menos de ¼ de página, 2= Entre ¼ y ½ página, 3= Entre 2 y ¾ de página, 4= Más de ¾ de página pero no completa, 5= Página completa o más de una página**).

Relevancia de los temas. Los *issues* están integrados por los acontecimientos noticiosos que, en función de su

convergencia semántica, quedan condensados en una categoría más amplia. El agrupamiento de los acontecimientos en temas se basa en la definición dada por Shaw (1977): un tema es la “acumulación de (una) serie de acontecimientos relacionados que se involucran en el tratamiento periodístico y que se agrupan unidos en una categoría más amplia” (citado en Dader, 1992, p. 302). Se elaboraron los siguientes temas:

Características de la implementación de la Resolución 125: Se computa esta categoría cuando el acontecimiento principal de la nota está referido a cuestiones técnicas, avances, obstáculos y retrocesos y modificaciones en el proceso de implementación de la Resolución 125. También se utiliza esta categoría cuando los artículos se refieren a negociaciones y declaraciones de funcionarios del gobierno sobre características técnicas de la Resolución.

Manifestaciones y medidas de fuerza del campo o sectores afines: Se codifica esta categoría cuando los acontecimientos centrales de la nota hacen referencia a manifestaciones de sectores vinculados “al campo”, como la Mesa de Enlace, los autoconvocados o la población que se manifestó detrás de sus consignas. También se incluye a las manifestaciones y acciones de partidos políticos y organizaciones sociales en favor de este sector.

Manifestaciones o medidas de fuerza de sectores afines al gobierno: Se computa esta categoría cuando el acontecimiento principal de la información remite a manifestaciones o medidas de fuerza o actos de partidos políticos y de sectores sociales afines a la política del gobierno respecto de la implementación de la Resolución 125.

Impacto social y económico de las medidas del campo: Se utiliza esta categoría cuando la información central del artículo hace referencia a las consecuencias que las medidas de fuerza tienen sobre diferentes sectores sociales o de la economía del país, como el desabastecimiento y los cortes de ruta. También se computa esta categoría cuando el acontecimiento principal de la nota remite a perjuicios originados por acciones adherentes a la protesta del campo, como

⁴ La relevancia es entendida como “la visibilidad de la información a partir de su ubicación, su tamaño, su disposición con respecto a otro tipo de información o su mayor frecuencia de cobertura” (Amadeo, 2007, p. 8)

⁵ Para la operacionalización de esta variable se ha tomado como referencia el trabajo de Aruguete (2007; 2009).

partidos políticos y organizaciones sociales.

Impacto social y económico de las medidas propiciadas por el gobierno o sectores afines: Se utiliza esta categoría cuando la información central del artículo hace referencia a las consecuencias de la aplicación de la Resolución 125, de sus modificaciones y de las medidas posteriores que el gobierno tomó para el sector en medio de la confrontación.

Repercusión mediática: Esta categoría se computa cuando la información central del artículo da cuenta de declaraciones de miembros del gobierno, la oposición o de asociaciones de prensa sobre el ejercicio de la actividad periodística y la libertad de expresión en el país en relación con el conflicto campo – gobierno.

Otros: Se computa esta categoría cuando el acontecimiento principal de la nota no puede ser encuadrado en ninguna de las categorías anteriormente descriptas.

Trabajo Empírico. Análisis de la Información

Relevancia noticiosa del “conflicto campo-gobierno”.

Un hecho se convierte en tema cuando su nivel de importancia le permite tener un lugar en la agenda. Sin embargo, “la mera frecuencia de aparición de las noticias no es un elemento suficiente para establecer la relevancia noticiosa de una cuestión. Es necesario incluir la jerarquía mediática de tal información” (Aruguete, 2007, p. 189). Con el objeto de conocer el nivel de importancia que el diario *Clarín* otorgó al conflicto entre el Gobierno Nacional Argentino y el sector agrario, a partir de la implementación de la Resolución N° 125, se estudió, en primer lugar, la frecuencia y jerarquía que recibió la información publicada sobre este caso. Y, posteriormente, la importancia de los temas⁶ en que fueron agrupados los acontecimientos vinculados a este fenómeno.

⁶ El vocablo en inglés que usan los estudiosos de la *Agenda-Setting* es “*saliency of issues*” (Casermeiro, 2004, p. 59).

Frecuencia de la información.

La frecuencia del conflicto campo – gobierno en *Clarín* surge de contrastar la cantidad de notas referidas a este fenómeno con los artículos totales publicados por este matutino. Una primera lectura permite observar un promedio de 40,1 notas por día en las secciones que integran la muestra —El País, Sociedad y Opinión—, frente a una media de 11,8 notas referidas al caso analizado. Es decir que una de cada tres artículos hablaba sobre el campo.

Además de la descripción global, se corroboró si esta cuestión tuvo la misma prioridad a lo largo del tiempo. Para alcanzar un análisis más preciso se requirió de pautas de comparación (Amadeo, 1999). Con este objetivo, se dividió el período en semanas.

Como surge del gráfico 1, durante las primeras dos semanas (del 12/03/08 al 25/03/08) la cantidad de artículos fue relativamente baja, aunque con una tendencia ascendente. En la tercera semana (del 26/03/08 al 1/04/08), creció considerablemente, alcanzando uno de los dos picos más importantes del período.

Los hechos sobresalientes de esta etapa presentan un creciente nivel de tensión entre los actores en conflicto, con un alto impacto sobre el interés de las personas. El desabastecimiento de productos y el alza de precios tuvieron efectos negativos en la ciudadanía, la presidenta Cristina Fernández criticó a la dirigencia rural en su discurso del 25 de marzo y expresó su decisión de no negociar si se mantenían las medidas de fuerza, mientras que en Plaza de Mayo hubo confrontaciones entre manifestantes que adherían a las protestas de los ruralistas y los defensores del gobierno (ver Imagen 2).

Gráfico 1. Cobertura informativa, según semanas del período. En porcentajes. Marzo-julio 2008

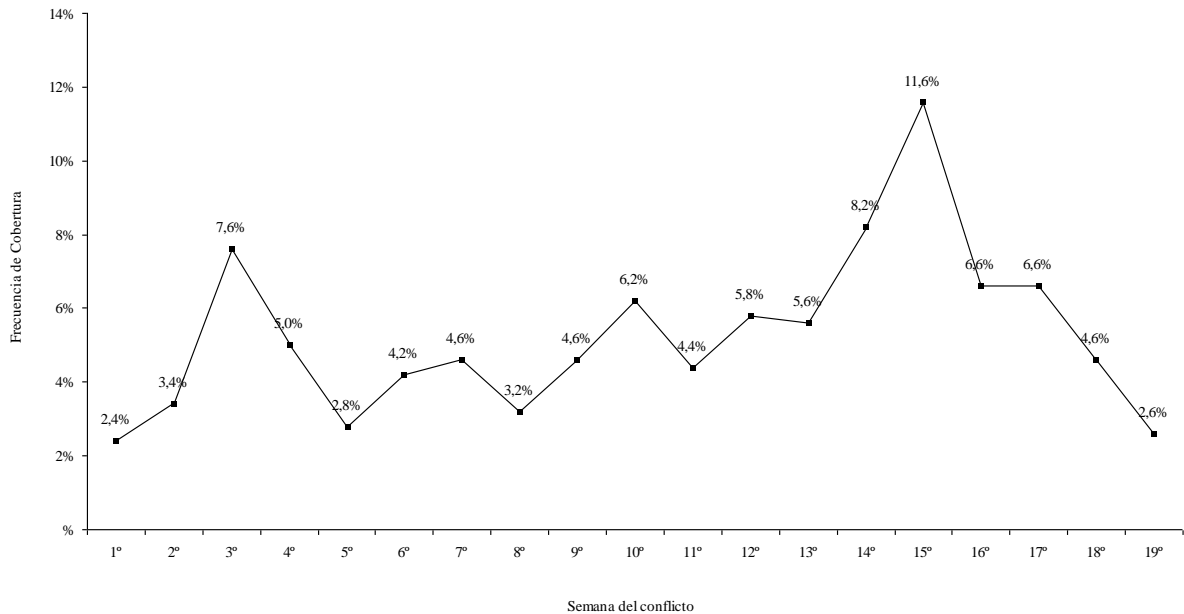


Imagen 2. Tapa del diario Clarín del 26 de marzo de 2008



A las manifestaciones de uno y otro sector, a los anuncios de medidas del gobierno y al desabastecimiento, se sumó la disputa del Poder Ejecutivo con la prensa, a partir de la 4° Semana. Esta controversia se desató el 1° de abril de 2008, cuando en un acto en Plaza de Mayo en apoyo a la política de retenciones móviles, la presidenta criticó la cobertura informativa que

algunos medios realizaban de este fenómeno, tomando como ejemplo un dibujo del caricaturista del diario *Clarín*, Hermenegildo Sabat, en el que la mandataria aparecía amordazada (ver Imagen 3). Tales hechos generaron un profuso tratamiento mediático hasta la 5° semana, cuando el nivel de conflictividad comenzó a bajar.

Imagen 3. Caricatura de Hemenegildo Sabat publicada por *Clarín*



La cobertura se mantuvo en niveles medios hasta la semana 14 (11/06/08 al 17/06/08). En ese lapso, hubo algunos picos asociados a hechos tales como la renuncia del ministro de Economía, Martín Loustean, la vuelta al paro del campo, el acto de asunción de Néstor Kirchner, ex presidente y esposo de la actual presidenta, como titular del Partido Justicialista (PJ) y la decisión de la Mesa de Enlace de seguir con el *lock out* pese al llamado al diálogo por parte del gobierno.

Durante las semanas 14 (11/06/08 al 17/06/08) y 15 (18/06/08 al 24/06/08) se alcanzaron los mayores niveles de

cobertura informativa. En efecto, la actitud de uno de los sectores fue respondida con mayor vehemencia por el otro. Un mecanismo que alimentó el grado de conflictividad y alcanzó, en dicha etapa, el pico máximo de todo el período. Concretamente, el gobierno lanzó un plan social a financiarse con fondos de las retenciones a las exportaciones de soja, los sectores agrarios iniciaron un nuevo paro, la Gendarmería desactivó la manifestación de los ruralistas en la provincia de Entre Ríos y detuvo, entre otros, a Alfredo De Angeli —principal dirigente de la Federación Agraria Argentina de esa

Imagen 4. Tapa de *Clarín* del 15 de junio de 2008



provincia y uno de los personajes de mayor repercusión mediática—, lo que derivó en nuevos cortes de rutas del campo⁷.

Por otra parte, la presidenta anunció el envío del proyecto de retenciones móviles al Congreso de la Nación, para su discusión. La repercusión política de este cambio de rumbo del gobierno dominó la cobertura de la semana 15.

En las últimas tres semanas, si bien la cantidad de información bajó, se mantuvo en niveles importantes. La cobertura se dedicó casi exclusivamente a la discusión del proyecto en ambas cámaras legislativas y a los actos

oficialistas y opositores, previos a la votación definitiva en el Senado de la Nación.

En relación con la última semana, cabe aclarar que el descenso abrupto que presenta el gráfico 1 no supone que *Clarín* haya publicado poca información sobre este asunto. Lo que sucede es que la selección del corpus contempló el período que va desde el anuncio de la implementación de la Resolución 125 hasta un día después de su derogación en el Senado de la Nación. Este recorte produjo que la semana 19 incluyera sólo dos días (miércoles 16 y jueves 17 de julio de 2008). En dichas jornadas, que coincidieron con dos hechos salientes—el tratamiento de la Resolución N° 125 en el Senado y la repercusión pública que generó su derogación—, se

⁷ El “campo” fue el nombre utilizado por la prensa para referirse como un todo, al agrupamiento integrado por distintas fracciones del sector agro-ganadero.

concentró el 2,6% de la cobertura del período. Ello evidencia que la frecuencia de publicación de estos dos días es muy alta con el corpus total.

En suma, el comportamiento que tuvo el diario *Clarín* en la cobertura de este caso, a lo largo del período, permite coincidir con la definición de Dearing y Rogers (1996) y Rositi (1982). Según estos autores, un asunto cobra relevancia mediática cuando es presentado como un problema con significado público, un conflicto entre dos o más grupos relacionado con la distribución de posiciones o recursos o como un fenómeno sobre el que un público se ve impelido a tomar partido y que, además, requiere de una acción política. En tales ocasiones, “la prensa se posiciona frente a tal asunto otorgando una amplia cobertura” (Aruguete, 2007, p. 187).

Jerarquía de la información

El otro recurso utilizado para corroborar la relevancia que un medio otorga a una cuestión es su jerarquía noticiosa, traducida en una serie de variables, validadas en estudios previos (Aruguete, 2007; 2009; Muñiz, 2006 e Igartua, 2004). En este trabajo se procura corroborar si las notas referidas a este caso aparecieron en tapa, el tipo de página (par o impar) en que fueron publicadas, si están acompañadas con algún tipo de imagen (fotografías, tablas, gráficos, dibujos⁸, etc.) y el tamaño del artículo.

Publicación del caso en tapa. Las notas que ‘aparecen en tapa’ cuentan con una frecuencia baja (14%). Este dato, tomado en forma aislada, da una imagen equivocada del nivel de importancia que

⁸ Los dibujos son un elemento importante para el análisis de las coberturas de *Clarín*. Por un lado, porque los dibujos de Sábato son un rasgo característico de este medio. Por otro, porque los dibujos son un recurso interpretativo del contenido de una nota.

el diario otorgó a este tema. Al respecto cabe hacer dos observaciones.

La primera está relacionada con el diseño de la tapa del matutino. Salvo ocasiones excepcionales, la portada se compone de un título central, dispuesto en la parte superior y al centro, y un título secundario, ubicado en la parte inferior y acompañado por una foto. El espacio restante de esta primera página se divide en recuadros pequeños situados a la derecha de los títulos centrales.

En vista de tal diagramación y de la concurrencia con otros temas tratados por el diario, no más de dos titulares referidos al mismo caso podrían aparecer en la portada el mismo día. A ello se agrega el alto porcentaje de publicaciones que hubo sobre el conflicto campo – gobierno (30%), con lo que no todas las notas tuvieron la oportunidad de ser tapa.

La segunda observación es que, de los 128 días que componen la muestra, *Clarín* publicó en tapa acontecimientos relativos a este fenómeno en 124 oportunidades (97%). Ahora bien, partiendo de la premisa de Gutiérrez (2001), “dentro de la misma portada existe un orden jerárquico que nos permite observar la tendencia de cada medio en materia temática” (p. 1). Se establecieron diferencias entre las ubicaciones que el diario le dio al conflicto durante el período. En 89 ocasiones fue título central (70%), en 35 oportunidades, secundaria (28%) y estuvo ausente en tres de las 127 tapas relevadas⁹.

Tamaño del artículo. Para el análisis de esta variable se consideró que las notas eran grandes cuando medían más de media página. Así, casi cuatro de cada diez artículos eran de ‘gran tamaño’ y el 61,4% restante, ‘pequeño’. Aún cuando

⁹ De los 128 días que transcurrieron entre el 11 de marzo y el 17 de julio, se relevaron 127 diarios producto del feriado nacional del 1º de mayo en el que no se editan periódicos.

las notas grandes alcanzaron una frecuencia alta, cabe una aclaración que vuelve más significativo dicho resultado. Entre las notas pequeñas, un importante porcentaje le correspondió a los recuadros (33,8%) que acompañaban a las notas más relevantes, lo que vuelve a confirmar la profusa cobertura que obtuvo este caso. *Notas acompañadas con imagen.* Casi la mitad de las publicaciones

computadas reforzaron su relevancia con algún tipo de ilustración. Este indicador no es meramente decorativo. En palabras de McCombs y Evatt (1995), “son materia bruta que asigna aspectos a los asuntos, a los candidatos y a las ideas. Toman la idea vacía que hay tras un asunto o un acontecimiento y la hacen resonar ante el lector o el oyente” (p.15).

Imagen 5. Tapa de *Clarín* del 17 de junio de 2008



Tipo de página en que se publicó la información. Existe acuerdo en que la página impar da mayor visibilidad a las noticias, por lo que la ubicación de los artículos en éstas jerarquiza la información. Así, un 52,6% fue ubicado

en ‘páginas pares’, mientras que un 48,4% se imprimió en ‘páginas impares’. Al asociar el tamaño de las notas con el tipo de página en que fueron publicadas se observa que las ‘notas de gran tamaño’ se ubicaron con

una frecuencia muy importante en página impar, mientras que en páginas pares se ubicaron generalmente notas de tamaño menor.

En suma, la cobertura del conflicto surgido a raíz de la implementación de la Resolución 125, en *Clarín*, alcanza una prioridad significativa tanto en términos de frecuencia como de jerarquía noticiosa. Sin embargo, ambos indicadores no son constantes. Los picos de cobertura y de importancia están concentrados en los momentos de mayor confrontación política. A tal punto que, en tales casos, el matutino dirigido por Herrera de Noble modificó su diseño de portada para dedicar la tapa completa a un único título central, que fue ilustrado con una fotografía (ver Imagen 5).

Ello es más importante si se considera que “por el sólo hecho de estar publicado en primera página, aunque sólo sea a manera de llamada o sumario, el mensaje ya tiene un cierto valor para el medio, superior al que tendría cualquier otra información publicada en páginas interiores” (Gutiérrez, 2001, p.1).

La relevancia de los temas

Los medios instalan la relevancia de unos temas entre las preocupaciones del público mediante la selección y filtro de los hechos que llegan a las redacciones y la concentración de la atención en éstos, en un mismo tiempo. Y logran que la sociedad oriente su atención, pensamiento y acciones hacia tales asuntos. Este proceso de tematización de la información permite ir más allá del propio acontecimiento que, integrado a un marco interpretativo, se vincula a otros hechos o fenómenos (Lang y Lang, 1981).

En este apartado se analizó la importancia que el diario *Clarín* otorgó a los temas vinculados al “conflicto campo – gobierno”, en función de la

cantidad de apariciones que éstos tuvieron en las notas.

Se parte de la definición de “tema” como la serie o conjunto de acontecimientos que, dada la ligazón y convergencia de sus rasgos, son agrupados a una categoría más amplia (Shaw, 1977, citado en Dader, 1992). A partir de un abordaje inductivo sobre una muestra de 50 artículos, se definió una serie de temas y se midió su frecuencia de publicación.

Como se desprende del gráfico 2, las ‘características de la implementación de la Resolución 125’ obtuvieron la mayor frecuencia de publicación (42,4%). Ello se debe a que, a lo largo de todo el período, los anuncios del gobierno, las instancias de diálogo y negociación, las modificaciones a la norma y los acuerdos y desacuerdos entre los sectores en pugna fueron constantes y se constituyeron en el eje central de la cobertura de este diario.

Por su parte, ‘las manifestaciones o medidas de fuerza del campo’ y las ‘manifestaciones o medidas de fuerza de sectores afines al gobierno’ fueron hechos menos constantes en el tiempo. El ritmo de su cobertura estuvo marcado por el nivel de confrontación entre los actores involucrados. Cabe agregar que, en términos comparativos, la protesta campestre concentró más la atención que el apoyo a la política oficial (29% y 9,4%, respectivamente).

Otro de los temas centrales fue el impacto del conflicto en otros sectores sociales, traducido en el desabastecimiento de productos para el consumo en los centros urbanos, las dificultades para transitar por las rutas a raíz de los cortes y los efectos negativos en el crecimiento económico del país. Sin embargo, el grado de incumbencia que recayó en ambos sectores fue sustancialmente distinto.

Puesto en contexto, este aspecto es más relevante aún. Mientras que se dio más publicidad a las manifestaciones de

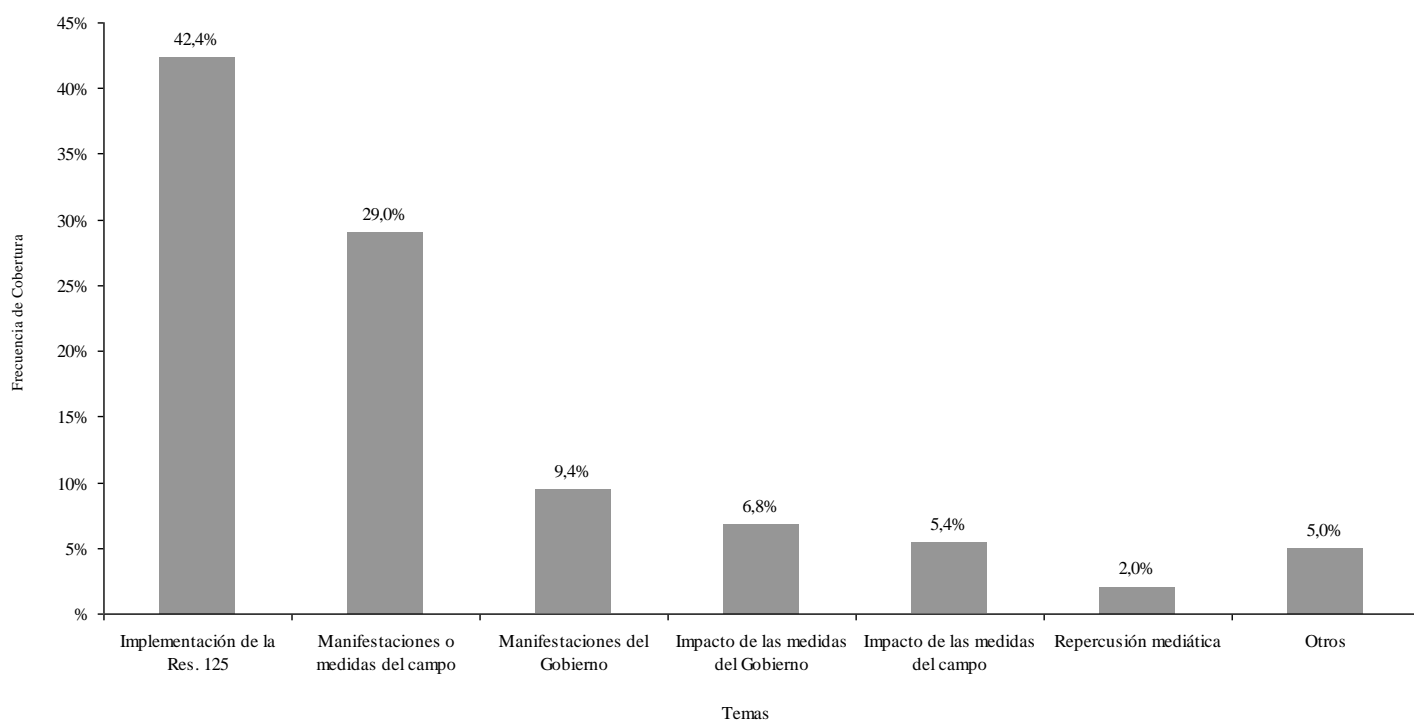
los sectores rurales que a las de las agrupaciones pro-gobierno, el ‘impacto social y económico de las medidas del gobierno’ tuvo más visibilidad que el ‘impacto social y económico de las medidas del campo’ (6,8% y 5,4%, respectivamente).

Desde la teoría de la atribución se afirma que los seres humanos no logran entender la complejidad del mundo en que viven y que, por tanto, generan explicaciones causales a partir de la percepción de sucesos cotidianos

(Heider, 1930; Scheufele, 2000). En el mismo sentido, el tratamiento que se da a los protagonistas de la información se vincula con la atribución de responsabilidad que pueda generar en el lector (Amadeo, 1999).

Por último, la cobertura de la “repercusión mediática” estuvo concentrada en momentos específicos y, si bien fue muy importante para el desarrollo del conflicto, en términos comparativos, su grado de visibilidad fue menor (2%).

Gráfico 2. Relevancia de los temas. En porcentajes. Marzo-julio 2008.



Discusión y Conclusiones

Las conclusiones que aquí se presentan procuran ordenar las respuestas a los interrogantes que motivaron la realización de este trabajo.

En principio, se retoma la justificación de que el objeto de este estudio haya sido la cobertura de *Clarín* sobre el conflicto campo – gobierno. Si bien la puja por la distribución de la

renta fue una constante a lo largo de la historia argentina, el conflicto de 2008 tuvo características inéditas, “tanto por su duración como por la cohesión alcanzada por todas las organizaciones representativas del agro pampeano y los métodos utilizados durante su desarrollo” (Basualdo y Arceo, 2009, p. 51).

En forma paralela, en el plano internacional, desde finales de la década del ‘90 se asistió a un cambio de

paradigma económico. El neoliberalismo, asociado a los intereses del gran capital, entró en crisis a nivel mundial producto de la caída de la tasa de ganancia (Arceo, 2009). En este contexto, la afluencia de capitales a los países de América Latina, que durante los años '90 habían arribado para financiar las privatizaciones de los servicios públicos y los créditos otorgados por los organismos multilaterales, mermó drásticamente.

La actividad económica posterior al 2000, basada principalmente en la burbuja financiera y el capital ficticio, se tradujo en un rápido crecimiento de la economía mundial. Esta situación, y la incorporación plena de China e India como demandantes de materias primas y alimentos, constituyen dos factores explicativos del aumento en los precios de dichos *commodities*, en el período 2000-2007. Un tercer factor de este aumento fue que “a medida que se desinfló la burbuja inmobiliaria, se creó una nueva burbuja resultante del desplazamiento de capitales especulativos a los mercados de futuro de bienes primarios” (Arceo, 2009, p. 44).

En ese contexto, la Resolución N° 125 fue implementada luego de 62 meses consecutivos de crecimiento económico, motorizado por el incremento de los precios internacionales de las materias primas y la suba, tanto en monto como en volumen, de las exportaciones agropecuarias. En este sentido, la reacción del campo frente a la Resolución 125 debe ser entendida más en términos de disputa por la imposición de un nuevo régimen de acumulación, que como una respuesta a un impuesto confiscatorio.

La protesta de las entidades patronales del agro contra la política fiscal del Poder Ejecutivo fue la expresión de “un conflicto que en la percepción cotidiana asumió un formato

dicotómico. La intervención de los medios de comunicación en este conflicto resultó esencial y funcional en la representación de la realidad con formato binario” (Becerra y López, 2009, p. 12)

Estudiar las características de la construcción de la agenda por parte del diario *Clarín* en relación con este fenómeno aporta elementos de juicio para comprender la valoración que el medio le atribuyó a la realidad empírica y el sustrato ideológico que subyace a dicha estructuración. Luego de exponer el escenario económico-político de este caso, se discuten los principales hallazgos del trabajo empírico.

El grado de relevancia de la información sobre la Resolución 125 fue muy significativo. Si bien los niveles más altos se registraron en momentos de gran polémica, la frecuencia de cobertura fue importante durante todo el período. A ello se agrega la sostenida presencia en primera plana (sólo en tres días estuvo ausente en la tapa del matutino) y la gran cantidad de notas extensas publicadas en página impar y acompañadas por imágenes. Ello pone de manifiesto el proceso de tematización que *Clarín* realizó de este caso, al dar una alta visibilidad a los aspectos más polémicos y, de esta manera, estimular su controversia.

Las variaciones en la cobertura noticiosa de *Clarín* estuvieron principalmente vinculadas a la desigual presentación de los temas identificados en el análisis. En primer lugar, con un nivel de cobertura mayor, se ubicó ‘características de la implementación de la Resolución 125’. El mismo presentó una frecuencia más homogénea que el resto. Esta situación responde a que las cuestiones técnicas, los debates y negociaciones entre los dos sectores, las declaraciones de los funcionarios sobre la norma y las modificaciones que sufrió la misma durante el período

presentaron novedades y giros casi cotidianos.

Un segundo núcleo temático estuvo referido a las manifestaciones y demostraciones políticas, tanto del campo y sus sectores afines como del gobierno y sus adherentes. La cobertura informativa de ambas cuestiones fue dispar. Mientras que la cobertura de las ‘manifestaciones del campo’ fue muy significativa, la información respecto de ‘las demostraciones del gobierno’ fue menor.

Las ‘consecuencias sociales y económicas del conflicto’ estuvieron asociadas al problema del desabastecimiento, las repercusiones sobre las demás actividades económicas ligadas al agro y las implicancias sobre la economía en general. Cuando *Clarín* atribuyó las responsabilidades al campo por estos efectos no deseados, la noticia y el recuadro fueron los dos únicos géneros utilizados. A la hora de adjudicar responsabilidades al gobierno y a sus políticas, la posición del matutino fue manifiesta, utilizando los géneros de opinión mucho más asiduamente. En estos casos, la publicación del género de opinión se torna clave, en tanto se trata de “ideas en movimiento en las que es dable reconocer la inmediata voluntad política de quien se hace responsable de ellas” (Sidicaro, 1997, p. 74).

La presentación de los temas y el desigual espacio que se les otorgó refuerza la idea de “información tematizada” (Marletti, 1982), en tanto la ampliación de ciertos aspectos en detrimento de otros supuso, no sólo dotar de relevancia este asunto, sino contextualizarlo y profundizarlo. Como plantearon Lang y Lang (1981), la información que surge del proceso de tematización permite ir más allá del propio acontecimiento, al integrarlo en un contexto y destacar sus implicancias sociales, económicas y políticas.

Un análisis aparte merece el tema ‘repercusión mediática’. Si bien su frecuencia es baja, su importancia es central, puesto que involucra al propio medio en la contienda. El discurso de la presidenta el 1° de abril de 2008, en donde criticó una ilustración del dibujante Hermenegildo Sabat que la caricaturizaba amordazada, desató una serie de discusiones acerca de la “libertad de expresión” en la que el Grupo Clarín fue protagonista. Una característica de la cobertura respecto de este tema es que en contadas ocasiones el diario respondió a los dichos de la presidenta en nombre propio. La mayoría de las veces, lo hizo apelando a declaraciones o comunicados de entidades periodísticas como la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), a la que controla directamente por formar parte de la misma y por su posición dominante en el mercado.

Un último elemento que interesa destacar es que las coberturas noticiosas no necesariamente reflejan la evolución real de los hechos (D’Adamo y García, 2003). Si bien no cabe pensar que los efectos de agenda de los *mass media* puedan influir sobre cualquier tema en la mente del público, grabándola como si esta fuera una tabla rasa (Aruguete, 2007), existen pruebas de que el establecimiento de la agenda contribuye en la construcción simbólica que hacen los sujetos de su entorno, mediante un proceso de selección y omisión de temas y objetos y aportando imágenes o atributos sustanciales de los mismos (McCombs, 2006).

Por ello, se considera fundamental profundizar esta línea de trabajo en trabajos ulteriores, donde se realice un análisis estadístico de correspondencia entre las agendas mediática y pública, con el objeto de conocer si existió un comportamiento concomitante entre el tipo de tratamiento noticioso, la percepción de la sociedad sobre tal

fenómeno y los intereses económicos y políticos de los medios en la Argentina, asumiendo que éstos son factores

determinantes del tipo de construcción que dichas instituciones informativas hacen de sus agendas.

REFERENCIAS

- Albornoz, L. A. (2006). *Periodismo Digital. Los grandes diarios en la red*. Buenos Aires: La Crujía.
- Amadeo, B. (1999). *La aplicación de la teoría del framing a la cobertura de la corrupción política en Argentina (1991-1996)*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Navarra, Facultad de Comunicación, Pamplona, España.
- Amadeo, B. (2007). *Framing: Teoría para armar* (Manuscrito no publicado). Buenos Aires, Argentina.
- Arceo, E. (2009). *El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias*, en Arceo, E, Basualdo, E y Arceo, N (2009). *La crisis mundial y el conflicto del agro*. Buenos Aires: Editorial La Página.
- Aruguete, N. (2007). *La imagen de ENTel en la prensa argentina. Un análisis de contenido de la cobertura periodística en el período Agosto-Octubre de 1990*. Tesis de maestría no publicada, Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad de General San Martín, Buenos Aires, Argentina.
- Aruguete, N. (2009). *Los medios y la privatización de Entel. El tratamiento noticioso del servicio telefónico argentino antes y después de su transferencia (agosto de 1990 – enero de 1991). Un estudio exploratorio*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.
- Barsky, O y Gelman, J. (2009). *Historia del Agro Argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Basualdo, E. (2006). *La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera*, en publicación: Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales.
- Basualdo, E y Arceo, N. (2009). *Características estructurales y alianzas sociales en el conflicto por las retenciones móvil*, en Arceo, E, Basualdo, E y Arceo, N. (2009). *La crisis mundial y el conflicto del agro*. Buenos Aires: Editorial La Página.
- Becerra, M y López, S. (2009). La contienda mediática. Temas, fuentes y actores en la prensa por el conflicto entre el gobierno y las entidades del campo argentino en 2008. *Revista de Ciencias Sociales. Segunda época. 16*. 9-30 Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Budd, R. (1964). Attention score: A device for measuring news play. *Journalism Quarterly*, 41, 259-263.
- Casermeyro, A. (2004). *Los medios y las elecciones. La Agenda Setting en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: EDUCA.

- Clarín (2010). Clarín, una costumbre argentina. Extraído el 12 de septiembre de 2010 desde
- Cohen, B. (1963). *The press and foreign policy*. New York: Princenton University Press.
- D'Adamo, O., García Beaudoux, V. y Freidenberg, F. (2000). *Medios de Comunicación, efectos políticos y opinión pública. Una imagen, ¿vale más que mil palabras?* Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- D'Adamo, O. y Garcia, V. (2003). ¿Distorsiona la prensa la percepción social que la opinión pública construye acerca del delito, la violencia y la inseguridad? *Revista de Social, 18*, 3-15.
- Dader, J. L. (1992). *La canalización o fijación de la "agenda" por los medios*. En A. Muñoz Alonso, C. Monzon, J. I. Rospir y J. L. Dader, *Opinión pública y comunicación política* (pp. 294-318). Madrid: Eudema.
- Dearing, J. y Rogers, E. (1996). *Agenda-Setting. Thousand Oak, CA: Sage Publications*.
- D'Haenens, L. y de Lange, M. (2001). Framing of asylum seekers in Dutch regional newspapers. *Media, Culture and Society, 23*, 847-860.
- Escudero, L. (1996). *Malvinas. El gran relato*. Barcelona: Gedisa.
- Fishman, M. (1983). *La fabricación de la noticia*. Buenos Aires: Tres Tiempos.
- Fontcuberta, M y Borrat, H. (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires: La Crujía.
- Galtung, J. y Ruge, M. H. (1965). News structure of foreign news. *Journal of Peace Research, 2*, 64-90.
- Giberti, H. (1986). *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones Argentina.
- Gutiérrez, L. (2001). Temas de interés para los periódicos de prestigio. El caso de El País y El Espectador. *Zer. Revista de estudios de comunicación, 10*, 131-158.
- Heider, F. (1930). Die Leistung des Wahrnehmungssystems [The system of human perception]. *Zeitschrift für Psychologie, 114*, 371-394.
- Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch.
- Igartua, J. J. y Humanes, M. L. (Eds.) (2004). *Teoría e investigación en comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Igartua, J. J., Cheng, L. y Muniz, C. (2005). Framing Latin America in the Spanish press. A cooled down friendship between two fraternal lands. *Communications. The European Journal of Communication Research, 30*, 359-372.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Lang, G. y Lang, K. E. (1981). Watergate: An exploration of the Agenda-Building process. En G. Wilhoit y H. de Bock (Eds.), *Mass Communication Review Yearbook, 2*. Newbury Park, CA: Sage, 447-468.
- Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. New York: Macmillan.

- Luhmann, N. (1973). *Ilustración sociológica y otros ensayos*. Buenos Aires: Editorial Sur.
- Marletti, C. (1982). L'informazione tematizzata. Nuove tecnologie della comunicazione e trasformazione dei modelli giornalistici. En F. Barbano (Dir.), *Nuove tecnologie: sociología e informazione quotidiana* (pp. 163-225). Milan: Angeli.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Martini, E. y Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia*. Buenos Aires: Biblos.
- McCombs, M. F. (2006). *Estableciendo la agenda*. Barcelona: Paidós Comunicacion.
- McCombs, M. F. y Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting. *Comunicación y Sociedad*, 8(1), 7-32.
- McCombs, M. F. y Shaw, D. L. (1972). The Agenda-Setting function of the mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36, 176-187.
- Muñiz, C. (2006). *Encuadres noticiosos e inmigración: del análisis de los contenidos al estudio de los efectos mediáticos*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Salamanca, Departamento de Sociología y Comunicación, Salamanca, España.
- Neuendorf, K. A. (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Rositi, F. (1982). *I modi dell'argomentazione e l'opinione pubblica*. Turin: Eri.
- Scheufele, D. A. (2000). Agenda-Setting, Priming and Framing revisited: another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication and Society*, 3, 297-316.
- Shaw, D. L. y McCombs, M. F. (Eds.) (1977). *The emergence of American political issues. The agenda setting function of the press*. St. Paul, MN: West Publishing Company.
- Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Ulanovsky, C. (1997). *Parén las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires: Compañía Editora Espasa Calpe Argentina.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso*. Buenos Aires: Paidós.
- Wimmer, R. D. y Dominick, J. R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.
- Wolf, M. (1991). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Buenos Aires: Paidós.

Esteban Zunino es Licenciado en Ciencias de la Comunicación e investigador de la Universidad de Buenos Aires.

Natalia Aruguete es Doctora en Ciencias Sociales, becaria posdoctoral del CONICET e investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes.

Artículo recibido: 7 de junio de 2010

Dictaminado: 24 de agosto de 2010

Aceptado: 26 de septiembre de 2010